

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA EL ENCUENTRO CON LA MISERICORDIA DEL PADRE

CANTO DE ENTRADA

Perdónanos nuestras culpas,
Señor, pedimos perdón
Así también al hermano
le damos nuestro perdón.

Dijiste, Señor que nuestro Padre
perdona nuestras deudas con amor,
si damos nosotros al hermano
la mano otorgándole el perdón.
Ahora, Señor, perdón pedimos,
sabemos de tu grande compasión
y damos a quien nos ha ofendido
la mano otorgándole el perdón.



MONICIÓN DE ENTRADA

Para acercarnos al sacramento de la Penitencia es necesario antes que nada reconocernos pecadores delante de Dios y decidir renovar la propia vida según las enseñanzas del Evangelio. Esta exigencia de conversión ocupa todas nuestras fuerzas y, además de las culpas pasadas, nos hace mirar hacia adelante con gran fe. A través de la penitencia Dios nos abre un nuevo camino que nos lleva a la perfecta libertad de sus hijos. El mismo Cristo con su palabra, con su ejemplo y con la fuerza de su Espíritu nos llama a una nueva elección de vida.

SALUDO DEL SACERDOTE

ORACIÓN *(por el sacerdote)*

Oremos:

Padre santo, tú nos has reunido en el nombre de tu Hijo, para que experimentemos tu gracia y tu perdón. Sana en nosotros las heridas del pecado, purifica nuestras manos manchadas, y renueva con tu Espíritu nuestros corazones. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5,20-6,2

Hermanos:

Nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios. Secundando su obra, os exhortamos a no echar en saco roto la gracia de Dios, porque él dice: "En tiempo favorable te escuché, en día de salvación vine en tu ayuda", pues mirad, ahora es tiempo favorable, ahora es el día de la salvación.

Salmo 31

Ant. Misericordia, Señor, hemos pecado

Dichoso el que está absuelto de su culpa,
a quien le han sepultado su pecado;
dichoso el hombre a quien el Señor
no le apunta el delito.

Había pecado, lo reconocí,

no te encubrí mi delito;
propuse: «Confesaré al Señor mi culpa»,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique
en el momento de la desgracia:
la crecida de las aguas caudalosas no lo alcanzará.
Tú eres mi refugio, me libras del peligro,
me rodeas de cantos de liberación.

Lectura del santo Evangelio según San Mateo (22,34-40)

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se acercaron a Jesús, y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba:

- "Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?".

Él le dijo:

- "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas".

HOMILÍA

AYUDAS PARA EL EXAMEN DE CONCIENCIA

1. "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón..."

¿Dios ocupa el primer puesto en tu vida o vives como si no existiera? ¿Tienes confianza en su amor y en su providencia o buscas la seguridad de otros "dioses": dinero, carrera, adivinos, supersticiones...? ¿Atribuyes a Dios tus desgracias, blasfemas, vives enfadado?

¿Encuentras lugar para la oración en tu jornada o rezas solo cuando te sirve? ¿Lees la Biblia, el Evangelio e intentas madurar en tu fe? ¿Vives y manifiestas tu adhesión a la doctrina de la Iglesia?

¿Participas normalmente en la eucaristía dominical y festiva para alimentar tu fe con la Palabra de Dios, para recibir la comunión, para ofrecer tu vida en unión con el sacrificio de Cristo al Padre?

2. "... amarás al prójimo como a ti mismo"

¿Si te han hecho algún mal has perdonado, o conservas rencor, odio, deseo de venganza? ¿Has insultado, has dicho palabras desagradables y ofensivas? ¿Has jurado en falso? ¿Engañas con la mentira a tu prójimo? ¿Lo acusas injustamente, hablando mal de él o levantando calumnias?

¿Respetas tu vida y la de los demás, sobre todo la de los más débiles o eres prepotente y violento con los amigos, con la familia, con la sociedad? ¿Has aconsejado, cometido o aprobado un aborto? ¿Has usado drogas, las has difundido? ¿Has jugado al azar de manera desordenada? ¿Has exagerado con la comida, el tabaco, la bebida, los gastos superfluos? ¿Conduces con prudencia o pones en peligro tu vida y la de los demás?

¿Ayudas, acoges, dedicas tiempo a las personas más necesitadas, a los ancianos, los pobres, los enfermos, los inmigrantes... o piensas sólo en ti mismo?

¿En familia estás sereno, disponible, activo, respetuoso con tus padres o mayores? ¿Favoreces el diálogo con tu cónyuge y tus hijos, dedicándoles tiempo? ¿Te empeñas en transmitir a tus hijos la fe y a educarlos en la oración y la honestidad?

¿Eres fiel a tu cónyuge? ¿Tu vida sexual es siempre expresión de amor? ¿Ves en cada persona alguien a quien amar y servir o un objeto que poseer y del que aprovecharte? ¿Respetas la unión y fidelidad de otras parejas?

¿Te has apropiado indebidamente de bienes ajenos? ¿Cumples con tu deber en el trabajo, en los estudios? ¿Eres honesto con los otros y con el Estado o apoyas la injusticia y la corrupción? ¿Respetas la naturaleza y el medio ambiente en el que vives?

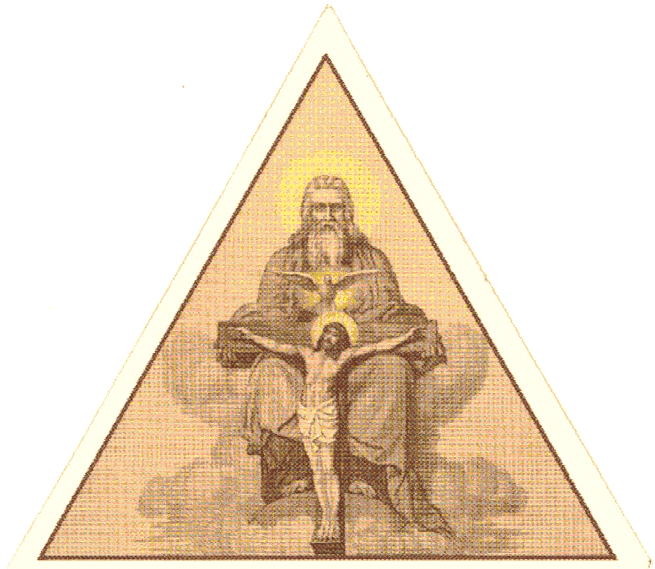
¿Te enfadas con facilidad? ¿Haces juicios de otros? ¿Eres egoísta, celoso, envidioso, vanidoso? ¿Actúas sin escrúpulos por temor o por hipocresía?

ORACIÓN DEL PENITENTE (todos)

PADRE SANTO,
al igual que el Hijo Pródigo
me dirijo a Tu misericordia.
He pecado contra ti,
ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

JESUCRISTO,
Salvador del mundo,
que abriste al buen ladrón
las puertas del Paraíso,
acuérdate de mí en tu Reino.

ESPÍRITU SANTO,
Fuente de paz y de amor,
haz que purificado de todas las culpas
y reconciliado con el Padre,
yo camine siempre como hijo de la luz.



PRIMERA PARTE DE LA ABSOLUCIÓN

CONFESIÓN

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Dios omnipotente y eterno, que nos corriges con justicia y perdonas con infinita clemencia, recibe nuestro humilde agradecimiento. Tú que en tu providencia lo dispones todo según los dictámenes del amor, haz que acogiendo en nosotros la gracia del perdón llevemos los frutos de la conversión y vivamos siempre en tu amistad. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

CANTO DE DESPEDIDA

Gracias quiero darte por amarme;
gracias quiero darte yo a ti, Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí,
gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé;
te pedí perdón y me escuchaste.
Sí, te ofendí, perdóname Señor,
pues te amo y nunca te olvidaré.

